

enRÉDate

UNA GUÍA PARA
ENTENDER Y PREVENIR
LA VIOLENCIA MACHISTA
ONLINE ENTRE JÓVENES



CONCEJALÍA DE
IGUALDAD Y DIVERSIDAD



Edita:

Ayuntamiento de Coslada

Concejalía de Igualdad y Diversidad

2019

Guía financiada con cargo a los créditos recibidos del Pacto de Estado del Ministerio de Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad, a través de la Secretaría de Estado de Igualdad.



CONCEJALÍA DE
IGUALDAD Y DIVERSIDAD



Centro de Información, Documentación y Asesoramiento de las Mujeres (CIDAM)

Plaza Dolores Ibárruri, 1
28823 Coslada (MADRID)
cidam@ayto-coslada.es

enRéDate

*Una guía para entender y prevenir la violencia machista
online entre jóvenes.*

Autoras: Irene García Rubio, Soraya González Guerrero
y Marta Monasterio Martín, de la cooperativa Pandora
Mirabilia. Género y Comunicación S.Coop.Mad.



Ilustración y diseño: Mariela Bontempi

PRESENTACIÓN

La violencia contra las mujeres constituye una violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales. La manifestación más cruel e inhumana de la desigualdad entre mujeres y hombres es la violencia de género. A lo largo de toda la historia se ha producido en todos los países y culturas con independencia del nivel social, cultural o económico de las personas que la ejercen y la padecen.

Actualmente, la violencia de género digital a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs): internet, correo electrónico y redes sociales vía móvil es una de las formas de agresión psicológica que afecta a las generaciones más jóvenes y más inquieta a las familias y su entorno más próximo.

La **Guía Didáctica “ enRédate” para entender y prevenir la violencia machista on line entre adolescentes y jóvenes**, nace desde el compromiso político y de la mano de las profesionales de la Concejalía de Igualdad de Coslada con el objetivo de ofrecer a las familias, docentes y ciudadanía de todas las edades una herramienta educativa que, de manera urgente, permita conocer esta realidad y prevenir relaciones desiguales de riesgo y la violencia de género.

Además de acercarnos a la realidad de cómo se está relacionando la juventud a través de las tecnologías, esta guía pretende fomentar el uso responsable y ético de las redes sociales en adolescentes y orientar la educación en valores de respeto, autocuidado y cuidado hacia los demás en el seno familiar, en la comunidad educativa y en entorno social. Esta es la forma idónea de prevenir la ciberviolencia y evitar censurar y/o restringir el uso de las tecnologías.

La incorporación de principios y valores de igualdad entre mujeres y hombres desde la infancia, implica poner en marcha acciones positivas, destinadas a prevenir situaciones de riesgo en beneficio del conjunto de la ciudadanía.

Desde la Concejalía de Igualdad y Diversidad queremos ofrecer claves facilitadoras al profesorado, a las familias, a las asociaciones de madres y padres y otros agentes educadores para promover interacciones libres de violencia a partir del uso crítico y responsable de las redes sociales on line.

Este material didáctico ha sido diseñado por un equipo de profesionales expertas en adolescencia y en redes sociales, coordinada por el equipo técnico de la Concejalía de Igualdad y Diversidad del Ayuntamiento de Coslada y financiada, en

gran parte, por el Pacto de Estado contra la Violencia de Género del Real Decreto Ley 09/2018, 3 de Agosto.

Este Pacto de Estado propone la coordinación entre todas las Administraciones Públicas para combatir todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico o perjuicio económico para la mujer, tanto en la vida pública como en la vida privada, porque la violencia contra la mujer constituye una violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Esta es una de las acciones que ponemos en marcha para avanzar en la construcción de una Coslada cada día más Igualitaria y erradicar todo acto de violencia de género en nuestra ciudad.

Desde el Ayuntamiento de Coslada deseamos que esta Guía Didáctica “enRédate” sea difundida, aplicada y útil en el reto de educar en el derecho y la responsabilidad del uso de las tecnologías a adolescentes y jóvenes.

Seguiremos trabajando para contar con los máximos recursos y desarrollar acciones a favor de la igualdad, porque nuestro compromiso con la Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres y la eliminación de cualquier forma de violencia contra las mujeres, es firme.

Coslada, libre de Violencia de Género



Angel Viveros
Alcalde de Coslada



Teresa González Ausín
Concejala de Igualdad
y Diversidad



¿De qué manera jóvenes y adolescentes se están relacionando en las redes sociales?

¿Es todo riesgo en la red o también hay beneficios?

¿Cómo se está rearticulando la violencia machista y LGTBfóbica en el ciberespacio?

¿Está desarrollando la juventud estrategias para visibilizarla y frenarla?

Con esta guía buscamos romper con mitos y prejuicios sobre las redes sociales y abrir interrogantes para tratar de comprender cómo se está relacionando la juventud en este espacio y sacar todo su potencial. Partimos de que sí es posible fomentar el uso responsable, ético y empoderador de las redes sociales, un uso basado en interacciones de cuidado y autocuidado. Y que esta es la mejor forma de prevenir la ciberviolencia más allá de la censura. Ofrecer claves a profesorado, familias y otros agentes educativos para promover

interacciones libres de violencia a partir del uso crítico y responsable de las redes es el objetivo último.

Hemos realizado este material a partir de nuestra investigación y nuestra experiencia como educadoras en la prevención de la violencia de género en el aula, y a partir del diálogo con cinco personas expertas en redes y violencia. Para ello, hemos realizado entrevistas a Iñire Estébanez, psicóloga y autora del blog *Mi novio me controla lo normal*, Cristina Pulido, profesora de comunicación de la Universidad Loyola de Andalucía, Carmen Ruiz Repullo, consultora y formadora en igualdad de género, Nuria Verges, profesora de la Universidad de Barcelona e integrante de *Dones Tech*, y el periodista Rubén Serrano, que viralizó la etiqueta *#MeQueer*. Sus opiniones y experiencias están recogidas en todas las páginas de esta guía.

ÍNDICE

CONOCER.....	9
1. Juventudes e interacciones online: riesgos y beneficios.....	10
2. La reconfiguración de identidades y afectos.....	16
3. Las redes, ¿nuevo escenario para la violencia machista?.....	18
ACTUAR.....	27
1. Conocer y entender las redes sociales como una herramienta de comunicación y relación social.....	28
2. Empoderar a la infancia y adolescencia sobre el uso de las redes sociales.....	30
3. Prevenir la violencia de género no solo en las redes, sino en todos los espacios de relación.....	33
4. Fortalecer la educación afectivo-sexual para las relaciones de buen trato.....	35
5. Visibilizar y trabajar los micromachismos en las redes.....	38
6. Prevenir la violencia sexual en las redes: conocer los riesgos para actuar con conciencia.....	41
7. Combatir la violencia en las redes implicando a las personas jóvenes.....	43
8. Promover los mensajes de buen trato por las redes sociales y promocionar las interacciones libres de violencia.....	47
PARA EMPEZAR A TRABAJAR EN EL AULA.....	51
ACTIVIDAD 1. Autodiagnóstico: ¿Cómo uso las redes?.....	52
ACTIVIDAD 2. Investigando casos de ciberviolencia.....	53
ACTIVIDAD 3. Videofórum.....	56
EXPERTAS CONSULTADAS.....	59
FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.....	60



CONOCER

>>
Un acercamiento a las redes sociales:
¿qué son, qué uso le dan jóvenes y adolescentes?,
¿cómo reconfiguran su identidad y sus afectos?,
¿cuáles son sus peligros y potencialidades?

1. JUVENTUDES E INTERACCIONES ONLINE: RIESGOS Y BENEFICIOS



Desde el mundo adulto se miran con recelo las redes sociales. No se conocen y se tienen ideas preconcebidas sobre los peligros que entrañan. No obstante, el mundo virtual ofrece un enorme abanico de posibilidades para el desarrollo y crecimiento de la juventud. Se trata de una realidad a la que nos debemos acercar.

Las redes forman parte de sus vidas

Las redes sociales (Twitter, Facebook, Instagram, WhatsApp...) forman parte del día a día de la vida de la juventud. Hay generaciones que han crecido con el uso de este medio: son las denominadas 'generaciones nativas digitales'. Las redes son para ellas uno de los espacios prioritarios de socialización con sus iguales; ahí se expresan, pasan el tiempo libre y se comunican.

¿Qué busca la juventud en las redes sociales?

En los últimos años se ha desarrollado un creciente interés por el estudio del impacto social de internet y, en concreto, por la relación que jóvenes y adolescentes mantienen con este medio. Estas investigaciones cada vez están más centradas en las interacciones, como es el caso de los estudios *Taken Out of Context. American Teen Sociality in Networked Publics (2008)* y *It's Complicated: The Social Lives of Networked Teens (2014)*, realizados en EEUU. Su autora Danah Boyd se embarcó en un proyecto de investigación en el que entrevistó y observó a adolescentes de todo EEUU para entender cómo integran estas redes sociales en sus vidas.

Según Boyd, la adolescencia sigue enfrascada en las mismas dinámicas de siempre, solo que atravesada por las redes sociales: está definiendo su identidad, tratando que sus iguales les reconozcan y acepten, intentando conseguir estatus, hacerse hueco en una sociedad pensada y manejada por el mundo adulto, etc. Las y los adolescentes están aprendiendo a manejarse socialmente y en público

con las redes, algo que las personas adultas estamos reaprendiendo a hacer en ellas.

Las motivaciones de jóvenes adolescentes para interactuar en redes sociales que identificó Boyd son:

- **SOCIALIZARSE CON SUS IGUALES.** Las redes sociales funcionan como una extensión de otros espacios públicos como la escuela, en los que encontrarse con sus compañeras y compañeros, y donde las mismas dinámicas que suceden en el espacio analógico se amplifican en el digital. Chicas y chicos acuden a las redes porque ahí se encuentran sus amistades. Para muchos jóvenes que no tienen la libertad de movimiento de un adulto, las redes son un espacio para encontrarse con sus amistades cuando no lo pueden hacer de forma presencial. Quienes sí tienen esta libertad hacen un uso diferente de las redes: las utilizan para mantener la comunicación entre encuentros, para compartir fotos y vídeos, etc.
- **CREAR SUS PROPIOS ESPACIOS, DEFINIDOS POR SUS REGLAS Y NO POR LAS DEL MUNDO ADULTO.** Las redes sociales son un nuevo espacio público, al que las personas jóvenes pueden acceder cuando quieren y no solo cuando les dejan las adultas. Ahí sus interacciones, a diferencia de en la familia o en la escuela, no están mediadas por adultos y pueden definir sus propias normas. El entorno online les ofrece la oportunidad de formar parte de un mundo público muy amplio sin necesidad de salir de casa.

No podemos pasar por alto los beneficios que supone internet en el proceso de aprendizaje. Henry Jenkins, una de las figuras de referencia para comprender los cambios que introduce la cultura digital y sus implicaciones pedagógicas, habla de una 'nueva cultura participativa'. La juventud no es una mera receptora de contenidos, sino que comenta, difunde, reelabora y crea nuevos contenidos porque las barreras entre quien produce contenidos y quien los recibe se han pulverizado en internet y existe la posibilidad de aprender entre iguales.

Aún así, la participación en el entorno digital no es igual para todo el mundo: el acceso a esta cultura funciona como una nueva forma de currículum oculto, que ayudará a parte de la juventud a tener éxito y provocará que otra se quede atrás. El foco del problema, según los estudios más actuales, no es tanto el acceso tecnológico como la necesidad de potenciar y generar oportunidades para participar en igualdad de condiciones. A esto se le ha denominado ‘alfabetización en nuevos medios’ (new media literacy): una serie de competencias culturales y habilidades sociales que la gente joven necesita en el nuevo paisaje mediático.

¿Por qué tenemos miedo?

Las redes suponen nuevas libertades para la adolescencia pero nuevos miedos para las personas adultas que están a cargo de su cuidado, porque son espacios que escapan a su control y porque muchas veces tienen un desconocimiento muy grande sobre ellos. Es habitual encontrarse con familias que reaccionan con miedo y prohíben el uso de las redes. La educadora Carmen Ruiz Repullo reconoce que, en sus sesiones formativas, las familias lo primero que dicen es: “Yo no quiero que mi hija de 1º de la ESO tenga nada, prefiero que no esté en internet”. Pero la realidad es que, nos guste o no, jóvenes y adolescentes van a hacer uso de las redes sociales porque llega una edad en la que necesitan formar parte de ellas para estar en conexión con su entorno.

A pesar de los beneficios, el enfoque generalizado que se ha hecho de las redes ha sido desde un punto de vista negativo, desde lo que se está perdiendo y no de todo lo que se está ganando. Los cambios rápidos generan miedo a lo desconocido, por lo que es importante visibilizar todas las potencialidades del mundo virtual. Ianire Estébanez, desde su experiencia como bloguera, señala que hay gente joven que a través de las redes ha dado a conocer una afición o una habilidad propia, porque les permiten difundir mensajes con una potencialidad enorme. Sus palabras resultan estimulantes: “Es la experiencia que tenemos las blogueras o gente que hemos empezado a escribir en la red. Yo tengo más capacidad para dar mi voz y

que llegue otra perspectiva diferente. Nos permite construir un yo con mucha más potencialidad”.

Para jóvenes que se identifican con la comunidad LGTB+ (lesbianas, gays, transexuales, bisexuales y otras comunidades como la queer e intersexual), internet –especialmente Instagram y Twitter– abre una ventana para relacionarse con iguales. Así lo expresa el periodista Rubén Serrano: “Si meto un hashtag de gay, lesbiana o trans en internet ya se abre una ventana de personas como tú. Si esta herramienta la hubiese tenido a mis 16 o 17 años para hablar de mis problemas o inquietudes, creo que me habría facilitado mucho las relaciones con los demás, desde los iguales hasta personas intersexuales”.

Cuando trabajamos con jóvenes en relación al uso de redes sociales es, por tanto, importante superar los miedos y prejuicios. Infantilizar, prohibir y propagar el miedo es un enfoque educativamente ineficaz, tal y como atestiguan diversos estudios. Resulta más eficaz focalizar los contenidos de prevención en las interacciones que tiene la adolescencia.

Tomar conciencia de las repercusiones

Ser conscientes de los beneficios de las redes no quiere decir que neguemos los peligros. En internet hay interacciones de riesgo que pueden desembocar en agresiones y abusos, y se deben tener en cuenta para poder afrontar los riesgos y navegar con seguridad.



Veamos algunas características de las redes sociales en este sentido:

PERSISTENCIA: las expresiones online se graban y archivan automáticamente.

REPLICABILIDAD: los contenidos se pueden duplicar y copiar.

ESCALABILIDAD: la visibilidad potencial de los contenidos en las redes se multiplica.

‘BUSCABILIDAD’: el contenido de las redes sociales se pueden encontrar a través de búsquedas, aunque no está claro cuánto tiempo permanecerá nuestra huella en las redes. Aunque la UE regula el derecho al olvido desde 2014, se trata de un proceso difícil de llevar a cabo.

PÉRDIDA DE CONTROL: ¿Quién puede ver mis datos? ¿A quién pertenecen? Aunque las distintas redes tienen opciones de privacidad, estas muchas veces no están claras, o no sabemos quién está viendo nuestros contenidos porque no hemos activado la opción de privacidad.

Uno de los aspectos que más preocupan de Internet es que este es un espacio donde nuestros datos pueden ser visibles y accesibles. En las redes hay numerosa información sobre lo que hacemos y muchos de los datos que facilitamos son visibles, de modo que otras personas pueden acceder a ellos aunque no queramos. Sin embargo, la juventud no tiene toda la información sobre estos riesgos, por lo que es importante informar sobre ellos para fomentar una navegación responsable.

Atender a estos riesgos y entender las vulnerabilidades de los distintos colectivos no implica colocar a la juventud en una posición de víctimas sin capacidad de acción: es importante tener también en cuenta las estrategias que teje para hacer frente a las relaciones de abuso. Porque chicas y chicos están generando fórmulas nuevas y aprendizajes para protegerse en las redes.

Redes sociales: gratuidad a cambio de nuestros datos

Además de conocer los riesgos y los beneficios, es importante mirar más allá para entender cómo funcionan las redes. Como apunta **Nuria Vergés:**

“A veces pensamos que las tecnologías son solo herramientas y que son neutrales, pero no lo son. Se tiende a ver las redes como algo separado de la sociedad y no, son la sociedad misma. Lo virtual también es real, es un reflejo de las relaciones de poder que hay en la sociedad”.

En el caso de las redes sociales, se trata de aplicaciones desarrolladas por grandes empresas multinacionales que obtienen beneficios gracias a nuestra participación en ellas. Como se explica en la guía elaborada por **Dones Tech:**

“Muchas redes sociales son ‘gratis’, aunque esta gratuidad se base en realidad en convertirnos a nosotras mismas en productos. En el fondo no se nos están brindando servicios gratuitos, sino que los estamos pagando con nuestra propia exposición y generación de contenidos”.

Las redes no son un espacio público libre, sino un espacio que ofrecen empresas privadas, que controlan quién puede acceder y cómo, del que nos pueden expulsar cuando quieran. El protagonismo y la centralidad que hoy en día tienen redes sociales como Facebook, WhatsApp o YouTube, concentrando gran parte de la navegación online, otorga a unas pocas empresas muchísimo poder. Además se trata de compañías con prácticas dudosas en lo que se refiere al respeto a la privacidad de los datos que les facilitan los usuarios.

Rubén Serrano añade que las redes nos instan a postear fotos y expresar sentimientos, pero no nos protegen de los mensajes de odio ni de los denominados *haters* (término que designa a aquellas personas que, para expresarse sobre cualquier tema, se valen de la burla, la ironía y el humor negro hacia otras personas. Sus ámbitos favoritos son las redes sociales como Facebook y Twitter, pero también se los puede encontrar en sitios como Tumblr, blogs, salas de chat o foros de discusión).

“El discurso del odio se cuela por Twitter sin que actúes, desde un DM [mensaje directo] a una persona que te hace una captura de pantalla de un tuit o foto, y lanza un tuit con esa imagen tuya o ese mensaje tuyo para humillarte... Cuando quieres denunciar algún mensaje por odio, te dice ‘ponlo en mute [silenciar] o bloquéalo’, cuando lo que quieres es que borre esa cuenta. La red no es muy intuitiva y lógica a la hora de parar un ataque, lo puedes denunciar pero el tuit sigue ahí”.

Esto no significa que no debemos participar en las redes, podemos hacerlo siendo conscientes de dónde nos movemos. No se trata de rechazarlas de plano, ya que, como señala Nuria Verges “si no las usas, también te puedes quedar excluida”. De lo que se trata entonces, es de trabajar para convertirlas en espacios más libres, seguros y acogedores. Un trabajo que se debe realizar no solo en el terreno de la educación, sino también en el de las políticas públicas, presionando a los gobiernos para que adopten legislaciones garantistas, y a las propias plataformas. Explica **Verges**:

“Internet actualmente no es solo personas conectadas con personas, sino también personas conectadas con máquinas, que funcionan a través de algoritmos. Igual que nosotras aprendemos en procesos de socialización, las máquinas aprenden de lo que ya hay publicado, conectado, de qué palabras se buscan, etc. Igual que aprendemos el machismo en procesos de socialización, las máquinas también aprenden machismo, desigualdad, etc. Lo interesante sería una alianza con las tecnologías para poder intervenir en el propio algoritmo y poder romper con esta inercia que nos hace caer en el machismo”.

2. LA RECONFIGURACIÓN DE IDENTIDADES Y AFECTOS

Más allá de poner el foco en la tecnología exclusivamente, hay que entender cómo se están reconfigurando las relaciones afectivas, las identidades sexuales, el propio concepto de intimidad y cómo opera la socialización de género.

Conozcamos algunos cambios para entender mejor los usos de las redes y algunas preguntas clave para empezar una educación emocional ligada a las redes:



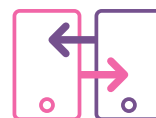
ANONIMATO RELATIVO. Las redes sociales permiten que nos atrevamos a decir cosas (con palabras e imágenes) que quizá, en el cara a cara, no nos arriesgaríamos a decir. Ese anonimato ‘relativo’ abre posibilidades expresivas, podemos inventar identidades, materializar fantasías y presentarnos de formas diversas. Pero la facilidad con la que se exponen afectos e intimidades nos puede hacer más vulnerables.



CONCEPTO DE INTIMIDAD. Aspectos de nuestras vidas que antes no compartíamos ahora se exhiben públicamente en internet. Muchas parejas hacen partícipes a sus seguidoras y seguidores de los pormenores de su relación, damos detalles íntimos nuestros o de otras personas y relaciones y los hacemos públicos. Probablemente seamos una generación bastante exhibicionista y voyeur.



IDENTIDADES VIRTUALES Y AUTOPRESENTACIÓN. Los espacios digitales alteran las formas tradicionales que tenemos de presentarnos ante los demás (a través del cuerpo, la forma de vestir, cómo nos movemos, etc.). En las redes sociales chicas y chicos adolescentes tienen que explicitar su presencia a través de la creación de un perfil en el que se auto-describen (qué les gusta, qué amistades agregan...). Para existir online no basta con ser, hay que manifestarse explícitamente (escribir, poner fotos, interactuar). Según el estudio *Taken Out of Context* (2008), estos perfiles suelen tener continuidad con su día a día, solo que tratan de salir lo más favorecidos posible. Lo positivo es que para hacer esto, la juventud tiene que reflexionar sobre sí misma, sobre cómo se ve y cómo se presenta a los demás. Lo negativo es que tiene que lidiar con el hecho de ser malinterpretada o recibir comentarios que no le gusta.



INMEDIATEZ. En este mundo de tecnología disponible en todas partes, sobre todo con el desarrollo de los teléfonos inteligentes (smartphones), tenemos conexión continua y, a veces, cuesta mucho desconectarse.

3. LAS REDES, ¿NUEVO ESCENARIO PARA LA VIOLENCIA MACHISTA?

Una aproximación al concepto de violencia de género

Violencia de género, violencia machista, violencia sexista, violencia contra las mujeres. Con estos términos se conoce a la violencia que se ejerce contra las mujeres por el hecho de serlo. Siguiendo a Nuria Varela, “es la violencia que sufren las mujeres, que tiene sus raíces en la discriminación histórica y la ausencia de derechos que éstas han sufrido y continúan sufriendo en muchas partes del mundo y que se sustenta sobre una construcción cultural (el género)”. En nuestra sociedad seguimos arrastrando el lastre de las relaciones asimétricas y de las discriminaciones contra las mujeres en los planos simbólico, económico, político, relacional... Es en definitiva una violencia que nace de estas desigualdades de género y que se expresa en forma de agresiones físicas, emocionales o simbólicas contra mujeres. En las redes sociales, esta violencia machista se ejerce mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, y su naturaleza se asienta en los prejuicios y estereotipos de género.

También es habitual la discriminación hacia chicas y chicos por la percepción de que puedan ser lesbianas, gais, bisexuales o trans. Cuando en un centro escolar el alumnado hace uso de valores asociados a la heteronormatividad, el sexismo y la LGTBfobia para agredir repetidamente a otras personas de su grupo de iguales con las que mantiene una relación desigual de poder, hablamos de acoso escolar LGTBfóbico (Lucas Platero, 2008). El medio más utilizado para ejercer ciberacoso LGTBfóbico, según diversos estudios de COGAM, son las redes sociales.

¿Hay más violencia?

Es una realidad que en el mundo online (el de Internet), como en el offline (el de carne y hueso), se producen interacciones violentas, situaciones de abuso sexual, ciberacoso. Pero, ¿significa esto que en la actualidad hay más violencia que antes? Las diferentes respuestas que encontramos nos llevan a pensar que el mundo virtual no

es un espacio donde se generen peligros desconocidos y nuevos. Se trata de la misma violencia con otro formato o escenario.

Rubén Serrano, que ha recibido muchos mensajes de odio por su actividad en las redes como defensor de los derechos LGTB+, considera que este odio ya existe en la calle pero en las redes tiene una vía de expresión más peligrosa:

“El odio que te encuentras en las redes no te lo vas a encontrar en la vida real. No me imagino a la persona que me escribe por Twitter ‘gordo’ o ‘maricón’, diciéndomelo como si nada por la calle”.

Como señala **Nuria Verges**,

“En la era de internet, en la que tenemos datos de todo, prácticamente no tenemos datos sobre estas violencias. Las informaciones son muy parciales e incompletas como para arrojar datos concluyentes sobre qué tipos de violencias son más comunes”.

Tampoco tenemos datos de si hay más violencia online que offline. Lo que sí que cambia con el entorno online es que, al ser un espacio público, las violencias se ven, se visibilizan y se viralizan, hay testigos y ya no es tan impune. En esta línea, encontramos una reflexión de **Cristina Pulido y Ramón Flecha** (2009) que es aclaratoria:

“En el momento que el uso de internet se universaliza mínimamente, los abusadores utilizan este medio para perpetrar abusos siendo visible lo que antes quedaba oculto, y los medios tradicionales publican con mayor frecuencia noticias sobre situaciones de acoso sexual online, es cuando la violencia pasa a ser percibida de un fenómeno aislado a analizarse como una realidad global en la vida de muchos menores y adolescentes de todos los países, edades y clases. Por otro lado, el hecho de visibilizar campañas de prevención de interacciones abusivas online ha permitido coordinar acciones globales para la erradicación de los abusos sexuales a menores en todo el mundo”.

Por tanto, podemos pensar que el hecho de que la violencia sea más visible, además de ser un peligro, también puede ser una oportunidad para involucrar a toda la sociedad en la lucha por su erradicación.

>> DATOS REVELADORES >>

VIOLENCIAS ONLINE:
en su mayoría son

**SUFRIDAS
POR MUJERES** ¹



Gran parte de
esas violencias son

**VIOLENCIAS
MACHISTAS** ¹

LA MAYORÍA DE AGRESORES SON

HOMBRES

y en muchos casos **son personas
conocidas** (parejas o exparejas) ¹

LAS PERSONAS

LGBTB+

son agredidas 3 VECES MÁS
que las heterosexuales ¹



A un **32,5 %**
de las adolescentes
y jóvenes españolas
entre 12 y 24 años
**les han tratado de
controlar a través
del teléfono móvil** ²

El **20 %**
ha comprobado
cómo **utilizaban sus
contraseñas** dadas en
confianza a sus parejas,
**para supervisar sus
actividades online** ²

A un **6 %**
**les han suplantado la
identidad** utilizando
esas contraseñas dadas ²



A un **4,3 %**
le han **difundido
mensajes y fotos sin
su consentimiento**
por internet o móvil ²

Hasta un **10 %**
ha sido **acusada de
provocar la violencia
sufrida** ²

Casi un **12 %**
ha sido intimidada por
mensajería móvil ²

¹ Según recoge la guía *Redes sociales en perspectiva de género: guía para conocer y contrarrestar las violencias de género on-line* (2017) del colectivo catalán Dones Tech.

² Según la investigación *La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género* (2014) elaborada por Díaz-Aguado, M.J., Martínez Arias, R.; Martínez Babarro, J. para el Ministerio de Sanidad.

>> DATOS REVELADORES >>

El **15 %**
del alumnado de
la muestra padece
**ciberacoso en base
a su orientación
afectivo-sexual** ³

+ del 50 %
declara haber sido
**testigo de ciberacoso
LGTB-fóbico** por ser o
"parecer" LGTB+ ³

El **24,11 %**
declara **conocer a
alguna persona que
haya sufrido** este tipo
de abuso ³

EN ESPAÑA >>

Personas entre 18 y 20 años

**CASI UN 20%
HA PARTICIPADO
ALGUNA VEZ EN
EL SEXTING** ⁴

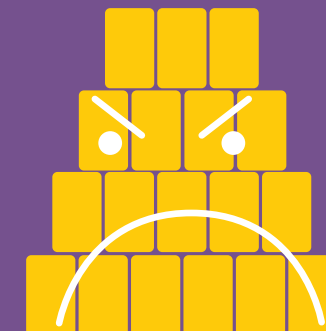


Media de edad de *Sexting*

**PRIMERA
VEZ A LOS
15 / 16 AÑOS** ⁴

ALUMNADO
ENTREVISTADO:

**1 DE
CADA 100**
personas declara haber
sido **VÍCTIMA DE
CIBERACOSO
LGTB-FÓBICO** ³



³ Según el estudio *Cyberbullying LGTB-fóbico* (2016) elaborado por el grupo de educación de COGAM.

⁴ Según el informe *Violencia viral* (2010) de Save the Children.

Violencias cibernéticas atravesadas por el sexismo, la homofobia y la transfobia

El ciberacoso o *cyberbullying* entre iguales son frecuentes y no siempre tienen un componente de género. No obstante, la socialización de género desigual de chicas y chicos reproduce interacciones discriminatorias y/o machistas tanto fuera como dentro de las redes sociales. Para poder trabajar con jóvenes y adolescentes la prevención de estas violencias, debemos identificarlas y conocerlas. Aunque hay numerosas clasificaciones y categorías, hemos optado por hacer una síntesis de las más habituales.

¿De qué violencias hablamos?



ACOSO DE GÉNERO ONLINE

Hostigamiento que se basa en la utilización de comentarios hostiles, insultos y contenidos gráficos, asociados a la condición de género o a lo femenino. Como destacan las Dones Tech, “se produce con el fin de intimidar, silenciar y paralizar generando el miedo a expresarse libremente en línea, así como el miedo a estar sola en casa o a salir a la calle”. Muchos de estos comentarios están relacionados con el cuerpo o la imagen de las mujeres, con el objetivo de denigrarlas.

En relación a esa necesidad de autorrepresentarse y gustar, las adolescentes suben muchas fotografías abiertas a comentarios, corriendo el riesgo del menosprecio o la agresión, actitudes que influyen de manera negativa en la construcción de su autoestima, especialmente en una etapa vital como es la adolescencia. Al abordar este tema en sesiones de formación, se observa cómo chicas y chicos admiten que en los muros de las redes sociales son habituales los comentarios despectivos con el físico de las chicas. Sin embargo no suelen identificarlo como una agresión, a pesar del grado de humillación que adquieren los insultos en las redes públicas. En muchas ocasiones se responsabiliza a las propias jóvenes de los insultos, por haberse expuesto a ellos. Como explica Estébanez, incluso las propias jóvenes muestran muchas contradicciones y se culpabilizan por haber “subido muchas fotos”.

Este tipo de acoso machista también se traduce en comentarios homófobos, insultos o burlas denigrantes hacia chicos que, por sus aficiones, aspecto o forma de comportarse no encajan en el modelo tradicional de masculinidad. Es una extensión de lo que ya ocurre en el mundo offline donde son comunes etiquetas como ‘nenaza’, ‘afeminado’, ‘amanerado’, etc.



DISCURSO DE ODIO

Según Dones Tech, “el discurso de odio incluye expresiones escritas, verbales o visuales de discriminación, acoso, amenazas o violencia contra una persona o grupo por motivo de su género, discapacidad, orientación sexual, etnia o creencia religiosa”. Además, hay un discurso de odio hacia las personas transgénero o aquellas cuya expresión de género no se ajusta a los roles de género tradicionales, que se denomina transfobia.



SEXTORSIÓN

Chantaje que se basa en amenazar con hacer público imágenes o contenidos de carácter íntimo o sexual. Estos contenidos se han obtenido a través del *sexting* (resultado de la contracción de sex –sexo– y texting –envío de mensajes–), una práctica habitual entre jóvenes para intercambiar mensajes o material on line de contenido sexual donde aparecen de manera desnuda o semidesnuda. La sextorsión se produce cuando se difunden esos mensajes sin la autorización de la víctima, en muchos casos por parte de chicos para chantajear a sus exparejas, o para amenazarlas cuando les intentan dejar. Hay chicas que llegado un momento quieren dejar la relación y a partir de estas fotos empieza todo un proceso de extorsión. Amenazas como “si me dejas lo cuelgo”, “si me dejas esto se lo voy a enviar a tus padres”, “si me dejas esto lo va a ver todo el instituto” provoca que, muchas veces, por miedo, ellas continúen en la relación.



PORNOGRAFÍA NO CONSENTIDA

Un paso más allá de la sextorsión es este tipo de violencia, mal llamada ‘pornografía de venganza’. En este caso se produce la divulgación y difusión sin consentimiento de material íntimo y sexual, con

el objetivo de humillar o intimidar a la víctima. La difusión de este material puede tener el objetivo añadido de mostrar el poder que tienen los agresores sobre sus víctimas.



ROBO DE IDENTIDAD

En esta práctica alguien consigue de forma maliciosa tus claves o contraseñas para hacerse pasar por ti. “Intenté abrir mi cuenta y no podía, la contraseña era incorrecta. Luego me enteré de que alguien había suplantado mi identidad y estaba colgando cosas íntimas en mi muro como si fuese yo”, nos explicó en un taller una alumna de un instituto. Ese alguien resultó ser su expareja, a la que le había dado su contraseña porque “quería compartirlo todo con él”.



CONTROL

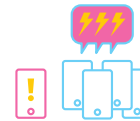
Aplicaciones como WhatsApp son una herramienta muy potente de comunicación instantánea que, a su vez, ofrecen mucha información sobre nuestra actividad. Mirando la cuenta de otra persona podemos saber si su terminal ha recibido nuestro mensaje y cuál fue la última hora en la que esa persona lo consultó. Esta información es utilizada cotidianamente por jóvenes que reclaman a sus parejas: “¿Por qué no me respondes si sé que has recibido mi WhatsApp?”, “¿por qué te acostaste ayer tan tarde?”, “¿qué hacías conectada a las tres de la mañana?”, “no quiero que estés en ese grupo de WhatsApp, porque esas tienen mala fama y no quiero que mi novia esté con ellas”. Otras veces incluso algunos adolescentes prohíben a sus parejas instalarse la opción de privacidad, que oculta la información relativa a la hora de la última conexión al programa (“Si te lo pones es que me estás ocultando algo”, esgrimen).



GROOMING

También conocido como acoso sexual de menores en la red, el *grooming* se entiende como las prácticas online de algunos adultos para ganarse la confianza de un o una menor con fines de satisfacción sexual. Esta práctica se produce por la suplantación de la personalidad del adulto (que finge ser otra persona, finge otros sentimientos de amistad, cariño, etc.) y busca obtener imágenes

desnudas y/o sexuales del o de la menor. En ocasiones, tras esta fase de *grooming* o ‘engatusamiento’ online, el adulto acaba concertando una cita con el o la menor, en la que se produce el acoso sexual.



CIBERVIOLENCIA DE GÉNERO GRUPAL

Ataque en el que muchas personas se coordinan para realizar acciones contra una mujer o colectivo. Como explican Dones Tech, estos ataques “pueden llevar a cabo una denuncia en masa de una página, perfil o contenidos en las redes sociales para que estas sean cerradas y censuradas”. A menudo este tipo de ataques se dirigen hacia mujeres con exposición pública.

¿Cómo viven chicas y chicos la violencia?

Para prevenir la violencia de género en las redes sociales y para empoderar a la juventud en sus interacciones virtuales, es clave tener en cuenta su percepción de esas interacciones. La respuesta que damos, por ejemplo, a una relación en la que se sufre control no será la misma si se percibe ese comportamiento como una forma de control no deseable o como un acto natural, normal, o incluso un acto de amor.

Las chicas y chicos que justifican el control o las actitudes violentas a causa de los celos porque “no puede vivir sin mí”, “se pone así porque tiene miedo a perderme”, “es una muestra de su amor por mí”, o “quiere estar conmigo todo el rato”, se posicionan en una situación de mayor vulnerabilidad. Por otro lado, es importante tener en cuenta que, según los estudios y las expertas, suelen ser las chicas las que en mayor número hacen este tipo de justificaciones de la violencia, ya que tienden a identificar el amor con el sacrificio, la renuncia o el perdón. Los chicos, que también sufren control y actitudes violentas, lo ven sin embargo como algo anormal y no deseable.

Esta socialización acerca de lo que significa el amor, qué podemos y queremos esperar de nuestras relaciones, es fundamental en el trabajo con jóvenes. Sus relaciones –tanto dentro como fuera de las redes sociales– se construirán a partir de sus propios imaginarios y expectativas.

Percepciones de la juventud sobre la violencia

Fijarse en cómo se vive la violencia y atender a las diferencias de género puede ser muy revelador. Según el estudio *La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales* (Gobierno Vasco, 2013) las consecuencias **para ellas suelen conllevar tristeza, miedo e impotencia**, mientras que **ellos describen sentimientos de rabia** con mayor frecuencia que de tristeza.

Según el estudio, **las chicas tienen mayor tolerancia a la agresión**. “Te hace más de 10 llamadas o mensajes al día” era considerado un **comportamiento cariñoso y de interés por parte de su pareja, minimizando el componente de control, por el 37,3 % de las chicas**, con un grado de importancia de 0,95 (de 0 a 5). Sin embargo, **el 76,3 % de los chicos identificaba claramente esas llamadas como una forma de control** que ejercían sobre su pareja y le adjudicaban un grado de importancia de 2,64.

Lo que más les molesta a las chicas es que se difundan sin control sus imágenes íntimas, sin saber hasta dónde pueden llegar. Sin embargo, este miedo no les impide seguir subiendo fotografías. Por otra parte, chicas y chicos afirman saber cómo denunciar una fotografía o a un usuario a través de las redes sociales.

En relación al ciberacoso LGTB-fóbico, según un estudio realizado por COGAM en 2016, **un 45 % del alumnado indica que la plumofobia** (entendida como el rechazo a las personas que no cumplen los estereotipos convencionales de género asociados a su sexo biológico) **es la causa por la que se ejerce ciberacoso a personas LGTB+**. Y sugiere que, al igual que sucede con el acoso LGTB-fóbico no virtual, la confusión entre los conceptos de género e identidad sexual podría subyacer al comportamiento LGTB-fóbico de algunos ciberacosadores.



ACTUAR

>>

Claves y sugerencias de utilidad para que familias y profesorado afronten de manera positiva y efectiva la prevención de la violencia de género en las redes sociales con jóvenes

1.

CONOCER Y ENTENDER LAS REDES SOCIALES COMO UNA HERRAMIENTA DE COMUNICACIÓN Y RELACIÓN SOCIAL

Las redes sociales y las interacciones online están reconfigurando las relaciones entre adolescentes y jóvenes. Un nuevo escenario social se dibuja y actualiza cada día, trayendo consigo situaciones hasta ahora desconocidas que hay que identificar y saber aprovechar desde el punto de vista educativo.

Un primer paso para adaptarse a esta realidad desde las familias y la comunidad educativa consiste en acercarse a ella. Verla en su complejidad. Asumir que forma parte de la vida de la juventud y de sus relaciones. Investigar, estudiar, preguntar y buscar respuestas, para entender que estos elementos son potentes herramientas de comunicación y relación.

Acercarse a las redes sociales implica conocer los riesgos y peligros que generan; por ejemplo, las posibles situaciones de acoso a las que la juventud se puede exponer. Pero también requiere identificar y valorar sus beneficios y su potencial. Hacerlo nos mostrará, por ejemplo, cómo Facebook, Twitter o Instagram son canales por los que chicas y chicos desarrollan estrategias para romper con sus mandatos de género, o para evitar la sensación de aislamiento en casos de acoso, visibilizarlo y encontrar apoyos.

En el ejercicio de incorporar las redes sociales a la realidad y al día a día educativo, profesorado y familias buscan respuestas que les ayuden a romper con sus propios prejuicios. Este proceso también exige contemplar a chicas y chicos como agentes sociales creadores y transmisores de conocimiento. La juventud tiene mucho que decir sobre este tema y al acercarnos desde el mundo adulto a las redes sociales resulta imprescindible, por tanto, contar con el alumnado para conocer los usos que les están dando y para saber qué opinan de ellas.



Un punto de partida

Es importante entender las interacciones online y offline como un continuo. Es decir, la separación que desde la visión adulta se hace entre el mundo virtual y el mundo real no es tal. Para las generaciones que han nacido en la era digital no existe dicha separación ni una discontinuidad. Cristina Pulido lo explica con un ejemplo: **“Muchas interacciones que ocurren en la red tienen consecuencias en conflictos que luego suceden en el patio y viceversa. No podemos trabajar como si fuesen dos mundos separados, hay que trabajarlo como lo que es, un mismo mundo”**.

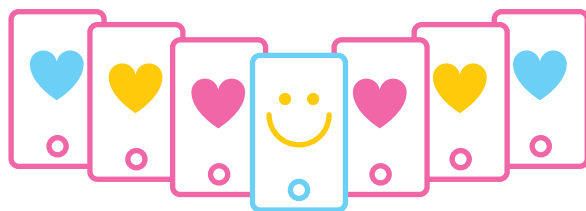
Este acercamiento al mundo virtual puede hacerse desde diferentes propuestas, como cursos de formación de profesorado o escuelas de madres, padres y familias, en las que se parta de las preocupaciones de las personas adultas. Sus prejuicios y miedos no se deben menospreciar y son un punto de partida imprescindible para empezar a trabajar.

La brecha digital es tal que lo que para adolescentes y jóvenes es imprescindible en su día a día, para el profesorado y las familias es totalmente desconocido. Si bien con el alumnado hay que hacer el ejercicio de pensar qué se pueden perder si están todo el tiempo en las redes virtuales, hay que animar al mundo adulto a que conozca y entre en las redes sociales. En palabras de Iñire Estébanez, **“para los profesores es casi una obligación, tienen que usar las herramientas tecnológicas para estar cerca de su alumnado, incluso usarlas como estrategia educativa. ¿Por qué no tener un perfil en el instituto para difundir cosas? Tienen que estar dentro, que no estén tan aislados en su mundo no virtual. Que usen las redes pero para su uso. Y tienen que aceptar la libertad de sus criaturas, sobre todo en la adolescencia. Mientras estén fuera de las redes les tendrán un miedo desorbitante”**.

2. EMPODERAR A LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA SOBRE EL USO DE LAS REDES SOCIALES

Frente a los discursos que advierten a la juventud de los constantes peligros a los que se enfrenta al utilizar las redes sociales, el enfoque del empoderamiento propone reflexionar sobre el uso de las redes sociales desde una actitud crítica, sin generar miedo o alarmismo, dotando a la juventud de herramientas para navegar de forma más segura. También busca que jóvenes y adolescentes saquen todo el potencial de las redes sociales en beneficio de su desarrollo, aprendizaje y relaciones personales.

En contraposición a mensajes como “no chatees”; “no expongas tu intimidad en internet”; “si quedas con alguien que has conocido por internet van a abusar de ti”; el enfoque del empoderamiento plantea decir: “chatear con desconocidos puede ser interesante; pero pensemos qué relaciones estamos buscando”; “si quedas con alguien por primera vez hazlo tomando ciertas precauciones para que tú tengas el control de la situación”, o “¿qué queremos comunicar con las redes sociales y cómo podemos hacerlo cuidando nuestra intimidad?”



ALGUNAS CLAVES

Hablamos de un enfoque educativo del empoderamiento cuando:

NO GENERA ALARMISMO sino que abre espacios de diálogo para trabajar un tema que preocupa a la comunidad educativa.

ABORDA Y VISIBILIZA LOS PELIGROS Y RIESGOS de las redes sociales para que puedan ser entendidos y analizados de manera crítica.

DA VALOR AL POTENCIAL y a los beneficios de las redes sociales para el crecimiento de jóvenes y adolescentes.

NO REPRODUCE MENSAJES CULPABILIZADORES (“Si haces esto, te va a pasar esto otro”).

NO REPRODUCE MENSAJES PROHIBICIONISTAS. Sustituye el “no hagas” por el “haz, pero con precaución y siendo consciente de las repercusiones”.

HUYE DE MENSAJES QUE INCULQUEN MIEDO y promueve que los riesgos sean asimilados con serenidad y con herramientas para afrontarlos.

EMPODERA A NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES para tener herramientas con las que dar respuesta a situaciones de acoso y violencia.

Este enfoque educativo plantea que el problema de la violencia machista, homófoba y tránsfoba no es la tecnología, sino la socialización que genera, permite y reproduce esa violencia. Por lo tanto, es un enfoque que familias y comunidades educativas incorporan para abrir espacios de diálogo en torno a los elementos que rodean dicha socialización. Se trata de poner el foco, no en el peligro de las redes sociales que supuestamente fomentan el acoso de adolescentes, sino en encontrar respuesta a la pregunta ‘¿por qué un o una adolescente aprende a acosar?’

Esto requiere de espacios de diálogo en el aula y en las casas para compartir miradas con chicas y chicos en torno a las interacciones online, desde sus vivencias e involucrándoles como agentes activos. Analizar los riesgos pero también hablar de las posibilidades que el entorno comunitario de la red social otorga a la difusión y colaboración online. Esto significa apostar por una alfabetización digital desde una perspectiva de empoderamiento de la juventud orientado a:

- **Desarrollar el pensamiento crítico y la autonomía** de chicas y chicos.
- **Reflexionar y debatir sobre los mensajes sociales.** También sobre los mensajes en las redes, para hacer el ejercicio de tomar conciencia.
- **Encontrar formas de analizar críticamente** lo que está ocurriendo en las redes, qué posibilidades se abren y qué nuevas vulnerabilidades se generan. Reflexionar también sobre los conceptos de autorrepresentación, intimidad, privacidad e inmediatez descritos en párrafos anteriores.
- **Hablar sobre cómo viven** unos y otras las interacciones en las redes y en otros espacios de relación.
- **Trabajar conjuntamente estrategias** para prevenir y combatir la violencia machista y homófoba.
- **Analizar de manera crítica las tecnologías y las plataformas** de redes sociales, informándose de sus políticas de privacidad y datos, explicando su modelo de negocio, etc.
- **Enseñar herramientas digitales de autodefensa** y de navegación segura, para proteger nuestros datos, aprender a bloquear *trolls*, garantizar nuestra privacidad, etc¹.

¹ En *Redes sociales en perspectiva de género: guía para conocer y contrarrestar las violencias de género on-line* se pueden encontrar numerosos recursos online, acciones e iniciativas de autodefensa.

3. PREVENIR LA VIOLENCIA DE GÉNERO NO SOLO EN LAS REDES, SINO EN TODOS LOS ESPACIOS DE RELACIÓN

Uno de los mitos más extendidos sobre las redes sociales es que estas fomentan y engendran violencia de género entre jóvenes. Pero, como señalamos más arriba, la violencia de género que se reproduce en Facebook, Instagram, WhatsApp y otros foros online no es nueva, tan solo ha encontrado canales más sofisticados de reproducción. Prevenir la violencia nos remite al trabajo en las aulas y en las familias para, en primer lugar, atajar las raíces del problema: ¿Qué es la violencia machista o de género?, ¿cómo se reproduce en las parejas jóvenes?, ¿cómo se evita?

Las respuestas a estas preguntas, que son muchas y complejas, nos llevan a asumir una afirmación que las comunidades educativas tienen que afrontar: en nuestra sociedad sigue existiendo un problema real y acuciante de violencia sexista y homófoba que tiene una expresión clara en edades tempranas y que tiene, además, relación directa con la manera en la que la juventud se socializa y se relaciona.

La prevención de la violencia de género en las escuelas y familias es un trabajo cotidiano, permanente, transversal y desde la primera infancia. Un trabajo enfocado a ofrecer modelos y referentes de relaciones positivas, donde prime el diálogo, la aceptación de la diferencia y la diversidad, la confianza y reconocimiento mutuo, la equidad, la cooperación y la solidaridad por encima del control, el poder o la imposición. Llegada la adolescencia, se trata de aprendizajes esenciales, pues en sus relaciones se observan muchas expresiones de celos, control, infravaloración y gestión no pacífica de los conflictos que pueden desembocar en relaciones de violencia, cuya expresión se plasma también en las redes sociales. Los espacios para abordar la prevención de la violencia y el fomento de las relaciones de buen trato son todos aquellos en los que se dan interacciones entre agentes educadores y alumnado. En las aulas, con un profesorado que, con su manera de ser y estar, sea referente de diversidad y buen trato y que transversalice estos contenidos en el día a día. En las escuelas, impulsando programas, planes y acciones. Y en la comunidad educativa, mediante el desarrollo de escuelas de madres y padres o formaciones para el profesorado.

Dos reflexiones



“Las parejas jóvenes tienen relaciones de pareja insanas y las llevan a las redes sociales. Las redes no fomentan la violencia sino que reproducen lo que traen colgados chicos y chicas, toda su socialización. Hay que seguir trabajando la prevención de la violencia de género y el fomento de relaciones equitativas y de buen trato entre chicas y chicos. Se deberían impulsar programas de prevención de violencia en los institutos, planes de igualdad para, en primer lugar, trabajar las masculinidades y las feminidades hegemónicas. En segundo lugar, habría que trabajar con el alumnado cómo establecer otro tipo de relaciones de pareja exentas de mitos del amor romántico. Si eso se previene por ahí, el comportamiento de la adolescencia en las redes sociales será de otra manera. Pero si la adolescencia tiene una socialización de género totalmente desigual y machista, las redes sociales lo que van a constituir es un espacio más para reproducir lo que ya transmiten en su vida cotidiana”.

Carmen Ruiz Repullo

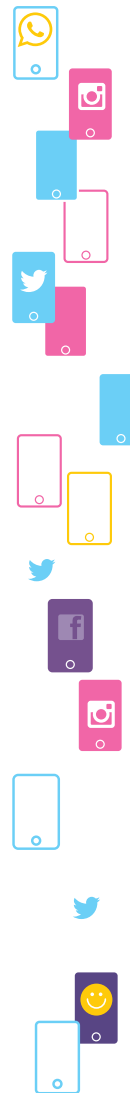


“Al final todo viene de la infancia y la adolescencia. Creo que ahí es donde empezamos a interiorizar la vergüenza que arrastramos toda la santa vida, que va desde el silencio cómplice de un profesor que no te defendió cuando te llamaron marimacho, hasta la risa cómplice de los compañeros que se ríen cuando alguien te llama maricón o culo gordo...”

Rubén Serrano

4.

FORTALECER LA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL PARA LAS RELACIONES DE BUEN TRATO



Hablar de prevención de violencia es hablar del fomento de relaciones de buen trato y de la diversidad sexual: relaciones positivas, enriquecedoras, que permitan a jóvenes y adolescentes crecer en libertad y realizarse de manera individual y en relación. Con este propósito, una educación afectivo sexual sólida pone el foco en la educación emocional: ¿Cómo identificamos las personas lo que sentimos? ¿Cómo gestionamos y damos salida a las emociones? ¿Qué habilidades tenemos que aprender para ser capaces de expresar nuestras emociones de manera constructiva? ¿Cómo vivimos nuestra sexualidad y la de las personas con las que entramos en relación?

Si prestamos atención a las interacciones presenciales entre chicas y chicos (las denominadas offline) pondremos el acento en transmitir habilidades y características propias de la inteligencia emocional como la autoestima, la escucha, la asertividad, la capacidad de negociación, la expresión de las emociones de manera positiva o la resolución no violenta de los conflictos. Son aprendizajes que duran toda la vida, desde la primera infancia hasta la vejez, y que son la base del proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de las comunidades educativas de cara a fomentar las relaciones de buen trato de niñas, niños y jóvenes y fortalecer el bienestar de las personas consigo mismas.

Si además ponemos el foco en las interacciones online (las del mundo virtual) comprobamos que no hay mucha diferencia a la hora de constatar qué habilidades y características convierten o no a una relación en algo positivo, enriquecedor o liberador. Pongamos un ejemplo: un joven está celoso y rabioso porque su novia fue durante el fin de semana a una fiesta. Ha llegado a sus oídos que fue una fiesta muy divertida y él está casi seguro que, en su ausencia, su novia flirteó con otros chicos. Para dar salida a esa furia, escribe mensajes ridiculizando la fiesta y a su novia en Twitter y Facebook. Además, utiliza el WhatsApp para cuestionar a su novia sobre su hora de llegada a casa. Esta reacción, aunque supone un salto cualitativo del mundo

presencial al virtual por el efecto multiplicador de las redes sociales, en realidad no se diferencia de una ridiculización o acoso por celos del espacio offline. El mecanismo a la hora de expresar de manera violenta una emoción como los celos es muy similar: mediante el desprecio, el insulto, la amenaza. Para trabajar esta violencia tendremos, entre otras cosas, que ir a la raíz de ese mecanismo: ¿Por qué sentimos celos? ¿Cómo los canalizamos? ¿Cómo podemos gestionar ese sentimiento sin herir ni dañar a nadie sino favoreciendo que esa relación crezca en lugar de que se deteriore?

Existen aspectos propios del mundo virtual que tienen mucho que ver con la educación emocional y que se pueden incorporar a la reflexión y al trabajo con el alumnado. Ianire Estébanez nos habla a partir de su experiencia de tres aspectos que han sido descritos en páginas anteriores:



LA AUTOPRESENTACIÓN

“Es muy interesante trabajar este aspecto porque en las redes estamos dando una imagen, nadie quiere salir mal en la foto, a veces es la necesidad de presentarme más interesante de lo que soy de verdad. No me quiero lo suficiente y entonces me tengo que poner una serie de filtros entre comillas en la foto y en lo que escribo, como si todo lo que estoy haciendo es súper interesante. Buscas gustarle a los demás”.



LA INTIMIDAD

“Habría que trabajar la contradicción de qué es íntimo y qué no lo es, así como las maneras que tenemos en Facebook, Twitter, etc., para asegurar nuestra privacidad. Las jóvenes desarrollan estrategias para salvaguardar su intimidad, como usar WhatsApp o Telegram como forma de hablar con las amistades sin que sea público en lugar de hablar por Tuenti como hacían antes. Cuando tienes un poco de conciencia ya generas las posibilidades”.



LA INMEDIATEZ

“Las redes sociales imponen un ritmo pero, ¿tengo que estar disponible siempre para todo el mundo? ¿O puedo también hacerme espacios en los que no me apetece contestar, donde no estoy disponible? Trabajar este aspecto es muy empoderador”.



LA AUTOESTIMA

Rubén Serrano nos aporta otro elemento más que hay que fortalecer para navegar por las redes donde los mensajes de odio se cuelean fácilmente: “Creo que para que una persona exponga su vida y sus sentimientos en cualquier red tiene que estar muy segura de quién es, tiene que quererse y tiene que quererse bien, porque la red no va a darle ese apoyo ni ese amor. Las personas sí, pero la propia red no. Si tienes inseguridades con tu cuerpo e identidad quizá lo más seguro no es que te protejas en la red porque puede incrementar esas inseguridades”. Este es el mensaje que este periodista dirige a cada joven: “No dudes nunca, que nadie te cuestione tu identidad de género, ni tu expresión, ni tu práctica sexual, y si lo hacen que no te haga sentir menos ni inferior. Aunque seas una mujer que te planteas una transición o alguien que tenga pluma y eso sea objeto de burla de los *haters*, que eso no te minimice nunca y no te calle la voz”.

Experiencia: Tutorías sobre diversidad sexual

En 2005 el instituto Duque de Rivas de Rivas-Vaciamadrid comenzó el proyecto de ‘Tutoría GLBT’. Ofrece tutorías individualizadas para cualquier estudiante con demandas y preguntas respecto a la diversidad sexual, familiar y de identidad de género. También organiza talleres a lo largo del curso sobre orientación sexual e identidad de género, VIH-SIDA, derechos humanos y acoso escolar, entre otras cuestiones.

Además de celebrar el Día internacional contra la homofobia y la transfobia o la Jornada mundial de lucha contra el VIH-SIDA, anualmente realizan unas Jornadas sobre cultura GLBT, en la que se propone un ciclo de conferencias y actividades durante varios días y se organizan conjuntamente con los departamentos de orientación y de actividades extraescolares. Tienen un *blog* con numerosos recursos que no solo utilizan adolescentes lesbianas, gays, bisexuales y transexuales del centro, sino que tiene visitas de otras partes del mundo. Esta experiencia (extraída del informe *Abrazar la diversidad, propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico* del Instituto de la Mujer, 2015) ha recibido varios premios.

5. VISIBILIZAR Y TRABAJAR LOS MICROMACHISMOS EN LAS REDES

Más allá de los peligros a los que asociamos las redes sociales en nuestro imaginario, la fuerza de esta tecnología radica en que es un mecanismo muy potente en el que se reproducen las relaciones entre chicas y chicos. Estas relaciones están mediadas por una socialización de género todavía desigual que reproduce machismo y violencia también en parejas jóvenes. Ejemplos tan cotidianos como “has mirado tu WhatsApp hace cinco minutos y sin embargo no me has respondido al que te envié hacer cuatro horas”, “¿Por qué cada vez que te veo conectada al WhatsApp, fulanito también está conectado?” o “Si me quieres y confías en mí deberías darme tu contraseña de Facebook” no deberían pasar desapercibidos. Tampoco los mensajes de odio que ridiculizan y menosprecian las identidades de género y sexualidades no heteronormativas ni binarias.

No es educativo considerar este tipo de interacciones como algo inherente a las relaciones juveniles, normales o irremediables. Muy al contrario, se deben visibilizar y trabajar con adolescentes y jóvenes. A partir de la participación de chicas y chicos, el fomento de la escucha, el trabajo con ejemplos y referentes, se puede fomentar que la juventud combata los mensajes machistas y homófobos y reflexione desde su experiencia sobre la importancia de aspectos como:

CONTROL/DESCONTROL

Si tu pareja te controla, limita tu libertad y espacios propios. Necesidad de relacionarte con alguien sin perder tu identidad, tus espacios, tu autonomía.

CONFIANZA

Si tengo una relación no es para controlar a nadie, sino para confiar, para ser más feliz.

RESPECTO DENTRO DE LAS RELACIONES DE PAREJA

(tu pareja no debe ‘dejarte’ usar o no el WhatsApp, sino que debe ‘respetar’ cómo utilizas tú las redes sociales) y en relación a orientaciones e identidades no normativas.

RESPECTO Y VALORIZACIÓN DE LA DIVERSIDAD AFECTIVO-SEXUAL

La normalización de la homofobia que se vive en la sociedad impide la percepción de las agresiones LGTBfóbicas.

RECURSOS

Bloguers, instagramers, tuiteros, tuiteras y youtubers que visibilizan los micromachismos y se empoderan

Cada vez más bloguers, instagramers y youtubers han encontrado en la red un espacio para visibilizar la discriminación por cuestiones de género. Lo hacen desde su experiencia personal, con humor y desparpajo. Son referentes que hablan de igual a igual y cuyos mensajes tienen mayor potencia comunicativa con la juventud. Os ofrecemos algunas referencias:

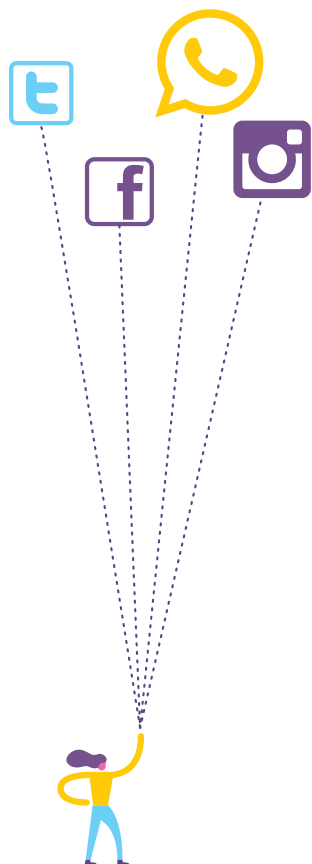
Eres una caca: es el perfil de una instagramer con más de 164.000 seguidores que cuelga vídeos en los que una caca de plastilina en stop motion evidencia actitudes machistas y pone en ridículo a los *trolls* y *haters* en internet.

HollyMolly: esta youtuber con más de 250.000 personas suscritas a su canal comparte vídeos variopintos y en algunos aborda las tiranías de género como la talla 38.

Queer Avengers: con más de 2.700 personas suscritas a su canal de YouTube, dos chicas, a veces una chica y un chico, hablan desde este perfil de temas como salir del armario o las relaciones tóxicas con vídeos divulgativos donde ofrecen claves para identificar las relaciones tóxicas.

La psicowoman: Esta sexóloga da la vuelta a muchos mitos que hay detrás de discursos machistas, homófobos y tránsfobos a través videoencuestas y relatos divulgativos. Lo hace en Instagram, Facebook y YouTube.

En este vídeo alumnas de bachillerato del colegio Lourdes (FUHEM) se organizan para plasmar en un vídeo coral sus experiencias de micromachismo.



6. PREVENIR LA VIOLENCIA SEXUAL EN LAS REDES: CONOCER LOS RIESGOS PARA ACTUAR CON CONCIENCIA

Aunque, como se ha dicho a lo largo de este material, la violencia de género que se da en las redes sociales no es algo nuevo sino que es la misma violencia en un escenario diferente, también hay que tener en cuenta que sí han surgido algunas formas específicas de violencia sexual a partir de las interacciones en las redes sociales. *Grooming* o sextorsión son algunas violencias que han sido descritas en estas páginas y que tienen mucho que ver con el desarrollo de las tecnologías de la comunicación y la información.

Desde un enfoque empoderador hay que entender que estas violencias existen y tienen consecuencias graves en las personas. Pero a la vez hay que contextualizarlas como la excepción, no como la norma de las interacciones online. Por tanto, con la juventud y adolescencia se debe trabajar desde el conocimiento, la información y la toma de conciencia de dichos fenómenos, alejándonos una vez más de mensajes que puedan causar alarma, miedo o prohibición. Para ponerlo en marcha podemos fijarnos en lo que decimos y en cómo lo decimos.

No se trata de prohibir a la juventud estar presente en las redes sociales sino de hacerle consciente de las repercusiones de sus actos para que pueda elegir su participación con responsabilidad. En palabras de Ianire Estébanez, “el mensaje no es ‘te pueden agredir’ sino ‘ten conciencia de que cuando estás escribiendo le estás hablando al mundo’, estás en un escenario con miles de personas. Le estás mandando un tuit a una amiga, ¿estás hablando con ella? No estás hablando con ella, estás mandando un mensaje público en una red pública que se inserta dentro de los buscadores como Google y te lo puedes encontrar dentro de seis años. Estás hablando en un espacio como si fuese íntimo pero en el fondo es público”.

Tomar conciencia, no tener miedo y dar la vuelta a las redes sociales. Porque la juventud las está usando para las relaciones íntimas y personales, para contar secretos en público pero, ¿se pueden usar

de otra forma? Lo íntimo lo hacen en privado (herramientas de diálogo directo con la persona) y las redes sociales las utilizan para mostrarle al mundo lo que quieren, lo que hacen, lo que piensan. En ese caso, ¿qué tiene de malo que tenga millones de amigos y de personas que lo leen? La diferencia está en qué mensaje envían, si es secreto o es algo que quieren que se difunda.

MENSAJES QUE PUEDEN PROVOCAR MIEDO, CULPA, ALARMA

Las redes sociales **son peligrosas**, mejor no hacer uso de ellas.

No expongas tu intimidad en las redes sociales.

No subas fotos tuyas a internet.

No chatees con extraños.

No tengas citas con personas que has conocido por internet.



MENSAJES EMPODERADORES

Cuando cuelgas un mensaje en las redes, **piensa en lo que quieres comunicar**, porque se lo estás comunicando a todo el mundo. **Podemos usar las redes** no para contar secretos sino **para difundir noticias, actividades**, lo que estamos haciendo.

Si chateas con **desconocidos es importante que tengas tú el control** y tomes ciertas **medidas de precaución**.

Queda en un sitio público donde haya gente. Por si te quieres ir, por si no te inspira confianza. Para no darle tanto poder a la otra persona.

Para contar secretos, es mejor usar los canales de diálogo directo con la persona.

Ve con otra persona a la primera cita, una amiga o amigo. O que esta persona **venga a conocer a tu pandilla**.

Tienes que **controlar** la situación.

7. COMBATIR LA VIOLENCIA EN LAS REDES IMPLICANDO A LAS PERSONAS JÓVENES

Cuando, a pesar de las medidas de sensibilización y prevención, se dan casos de violencia de género y violencia sexual a través de las redes, ¿cómo lo afrontamos? El enfoque de actuación para casos de violencia en las redes sociales no difiere mucho del que pueda seguirse para aquellos que tienen lugar en el espacio offline o presencial. Se recomienda consultar con personas expertas en el tema así como seguir algún protocolo de actuación disponible desde los departamentos de educación de las comunidades autónomas.

Pero también es fundamental involucrar a la juventud. Como en todo proceso de enseñanza-aprendizaje, la infancia y la juventud son parte fundamental en el trabajo contra la violencia sexista y homófoba. Más aún en su expresión en el espacio virtual, pues se trata de la generación nativa de internet, que ha nacido y crecido con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Por tanto, su participación es fundamental en la prevención, detección y resolución de la violencia machista en general, y en las redes sociales en particular.

En estas actuaciones es conveniente tener en cuenta algunos principios básicos tales como:



NO CULPABILIZAR A LAS PERSONAS AGREDIDAS

En una agresión, sea la que fuere, la víctima nunca tiene la responsabilidad. Ni por vestir de una manera determinada, ni por tener unas prácticas sexuales concretas, ni por caminar por una calle oscura a altas horas de la noche, ni por subir una foto en Facebook, ni por no darse cuenta que su novio se la estaba jugando... Jóvenes y adolescentes responsabilizan en muchas ocasiones a la persona agredida, ya sea por provocar o por permitir de alguna manera la violencia (“esa chica es tonta, a mí no me pasaría nunca eso”). La culpabilización de la sexualidad, vestimenta y forma de ser de las chicas (y algunos chicos) sigue siendo un gran impedimento a la

hora de prevenir y de actuar en este tipo de violencias, que urge trabajar con toda la comunidad educativa, adulta y adolescente.



NO VICTIMIZAR A LAS PERSONAS AGREDIDAS

Aunque hayan sufrido una agresión, las personas agredidas no están exentas de capacidad de actuación. Las dramáticas noticias de suicidios de jóvenes acosadas por internet calan en los imaginarios sociales y nos transmiten que, ante una agresión, no hay nada que hacer, la persona acaba destrozada. Pero a diario encontramos ejemplos de chicas y chicos que responden a sus agresores, deslegitiman la violencia, y generan estrategias para sobreponerse y seguir adelante. Por tanto ante una agresión es importante no desmerecer a la víctima, acompañarla, animarla a que hable con su familia, a que pida ayuda, escucharla y reconocerla como agente que tiene poder y capacidad de transformación en este proceso. “Me gusta mucho más hablar de supervivientes que de víctimas, en positivo”, añade Nuria Verges, “porque al final estás dando otro mensaje, y a la vez estás enseñando los caminos para sobrevivir”.



TRABAJAR CON TODA LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Si la actuación se centra en la persona agredida, personalizamos y reducimos un fenómeno que afecta a todas las personas. Resulta más adecuado dar información de este tipo de violencias a la comunidad educativa, trabajarlo en el aula, advertir de que algunas actuaciones en internet son consideradas delitos, explicar en qué consisten esos delitos, trabajar la manera de prevenirlos y combatirlos. Experiencias exitosas en el aula dan cuenta de cómo, cuando se trabaja desde la información y desde los ejemplos de casos anónimos pero concretos, el alumnado se empodera y acaba manifestando situaciones de violencia propias o de personas cercanas que quieren resolver.

Si, por otro lado, aterrizamos esta intervención en las redes sociales, podemos tomar el espacio virtual como un ámbito importante de actuación. Por ejemplo, si pensamos en estrategias colectivas para dar respuesta a casos de violencia en internet **podemos inspirarnos en ejemplos reales y eficaces:**



PEDIR AYUDA FRENTE AL CIBERACOSO EN LA RED Y FUERA DE ELLA

“Hay una respuesta a los *trolls* si tú pides que haya una respuesta a los *trolls*. ‘Hola chicos, me he encontrado esto, ¿me ayudáis a bloquearlo?’. La comunidad reacciona al instante, hace piña a tu alrededor. Claro que esto pasa con un troll de cero seguidores, pero en el momento en el que caché digital de este usuario aumenta y tiene más de 1000 seguidoras o publica unos 20 tuits al día, es más difícil que se desactive”, observa Rubén Serrano.



AISLAR A LA PERSONA AGRESORA EN LAS REDES

En internet se suben comentarios para obtener refuerzo positivo. Pero si tus iguales no te siguen el juego, no hacen clic en el ‘Me gusta’ y te aíslan en tus comentarios, los mensajes de acoso y agresión pierden su efecto.



NO SER CÓMPLICE DE LA PERSONA AGRESORA EN LAS REDES

Animar a chicas y chicos a expresar el rechazo al acoso a la persona que agrede es una manera muy efectiva de deslegitimar y cortar la violencia pero, ojo, porque como advierte Rubén Serrano, “no nos tenemos que meter en todas las batallas porque no en todas vamos a ganar y hay que pensar en el coste emocional que tiene el exponerse y hablar”.

Desde la experiencia: resolución de conflictos

Cristina Pulido cuenta cómo la actuación educativa de éxito ‘Modelo dialógico de resolución de conflictos’² que ha aplicado en algunas Comunidades de Aprendizaje resulta clave para frenar la violencia sexista. Toda la comunidad se organiza para plantear Tolerancia o a cualquier tipo de violencia:

“Cuando jóvenes y adolescentes sienten que la comunidad está posicionada claramente contra la violencia, se reduce mucho el acoso tanto de género como homófobo o racista hasta eliminarlo. Esta es la vía para crear espacios seguros y libres de violencia, donde toda la comunidad es partícipe y responsable de asegurarlo. Cuando los acosadores ven que ya no les funciona, que se sienten rechazados por sus iguales, y a la vez la comunidad adulta también rechaza dicho comportamiento, es cuando empiezan a ver que esos comportamientos ya no tienen resultados. Solo de esta manera se puede transformar los espacios educativos. Mientras se siga mirando hacia otro lado, se dispersen las responsabilidades, no se podrán asegurar entornos libres de violencia”.

Desde la experiencia: #MeQueer, una respuesta colectiva

En agosto de 2018, bajo el hashtag #MeQueer, cientos de personas de todas las edades compartieron en las redes sus vivencias cotidianas de acoso machista y homófobo por ser gay, lesbiana, bi, queer, no binario, trans, asexual y otras formas de identificación sexual y expresión de género no normativas.

Rubén Serrano fue uno de los impulsores de ese hashtag en España. “Fue muy paradójico, en un espacio tan lleno de odio como puede ser Twitter muchas veces, de repente se creó un espacio de seguridad y abrazo colectivo, tanto de apoyo como de escucha en menos de 24 horas. Esto nos habla de una necesidad de conectarnos, de no sentirnos solos y solas en nuestra realidad LGTB+”.

² Para conocer más sobre el modelo dialógico de resolución de conflictos: <http://utopiadream.info/ca/actuaciones-de-exito/modelo-dialogico-de-conflictos/>

“Lo inició en Alemania un escritor, yo simplemente lo repliqué a la semana. Fueron unos 50 tuits en un día, era gente joven mayormente. Era una especie de llamada o de alerta, una provocación de lo que somos. Lo guay era escuchar experiencias que eran similares, la de una chica o chico de 18 años era casi calcada a una persona de 40. ‘Me da miedo contárselo a mis padres’, ‘me da miedo cogerme la mano por la calle’. No ha habido un cambio sociocultural pero aquí estamos”.

“Nos ha servido para validarnos como personas y como individuos dentro de la colectividad. Sí, yo soy yo, pero dentro de un espacio LGTB+, lo que me ha pasado a mí le ha pasado a mi compañera, es una forma de empoderarnos. Creo que fue muy positivo darnos cuenta de que la violencia que vivimos es común, esto no es un yo contra ti, sino tú y yo juntos para intentar aplacar la violencia que sufrimos”.

8. PROMOVER LOS MENSAJES DE BUEN TRATO POR LAS REDES SOCIALES Y PROMOCIONAR LAS INTERACCIONES LIBRES DE VIOLENCIA

La mejor manera para combatir la violencia de género en las redes sociales es hacer de estas un espacio donde predominen los mensajes igualitarios y de buen trato. Como señala Nuria Verges, “deberíamos decir que no nos vamos a abstener más de participar en las redes, de intervenir en el discurso, lo que necesitamos es poder participar libremente y de forma segura. Queremos unas relaciones digitales libres y seguras para poder contribuir en las redes”.

Contrarrestar los mensajes discriminatorios, negativos, violentos, machistas y homófobos con otros en los que se destaque lo enriquecedor de las relaciones y todo el potencial de las personas. Utilizar internet en ordenadores y móviles con todas sus posibilidades para

desarrollar la creatividad, la cooperación y el desarrollo de jóvenes y adolescentes.

Porque de forma paralela al trabajo de prevención de violencia, análisis crítico y deconstrucción de los mensajes y situaciones violentas, resulta muy sugerente y transformador la promoción de otro tipo de interacciones en las que se vincule lo atractivo a lo no violento. Cómo se lleva a cabo esta tarea es la gran pregunta que madres, padres, tutores y docentes llevan respondiendo a partir de acciones y proyectos que se atreven a innovar.

Para abrir boca y comenzar a pensar en colectivo, a continuación ofrecemos algunas propuestas:

COMMUNITY MANAGER DE LOS BUENOS TRATOS

Chicas y chicos son agentes de transformación que desde su análisis crítico de los mensajes en las redes sociales pueden convertirse en creadoras y creadores de información. En las comunidades educativas pueden crearse perfiles de Twitter o Facebook en los que se hable de estos temas, se cuestionen comportamientos violentos y donde, simplemente, se reflejen ideas y pensamientos positivos y enriquecedores sobre las relaciones entre jóvenes. Actitudes como hacer valer lo no violento o aislar a los *trolls* en las redes tienen un impacto muy positivo en la comunidad virtual. Para ello, resultan útiles y necesarias interacciones online que ridiculicen la violencia, la vacíen de poder y atractivo, y den respuestas inteligentes a los ataques en las redes.

MASCULINIDADES ALTERNATIVAS

En las redes sociales, en debates y coloquios, mediante películas y búsqueda de referentes, la promoción de conductas masculinas igualitarias, atractivas, positivas y enriquecedoras es un enorme potencial para la prevención de la violencia machista. Deserotizar al 'malo', al 'chulo', y promocionar chicos que se comportan siguiendo modelos de masculinidad no violentos. Chicos que son solidarios y tienen éxito en sus relaciones personales.

REFERENTES DIVERSOS DE CHICAS, CHICOS Y PERSONAS TRANS QUE TIENEN RELACIONES PLACENTERAS E IGUALITARIAS

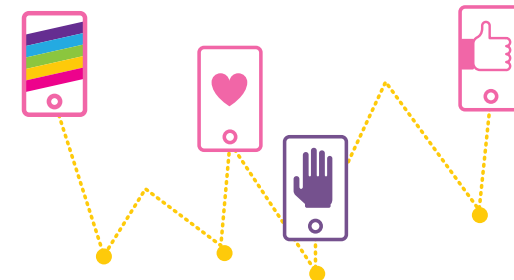
En la misma línea, es muy estimulante para el alumnado poder visibilizar y dar valor a este tipo de relaciones.

INTERACCIONES QUE FOMENTEN EL BUEN TRATO Y LA CONCIENCIA CRÍTICA

La mejor manera de promover estas actitudes es ponerlas en práctica. Para ello, podemos diseñar actividades (como tertulias dialógicas, debates, juegos y trabajos cooperativos) donde se intercambien opiniones personales, ideas propias y sentimientos, para darles valor y reconocimiento.

ACTIVISMO Y ORGANIZACIÓN ONLINE

Se trata de incorporar las redes sociales dentro de las vidas escolares, para trabajar con ellas y sacar su potencial. Porque estas sirven como herramienta para que jóvenes y adolescentes se organicen, se expresen, compartan experiencias, encuentren referentes. Como se ha comentado en estas páginas, un trabajo para conocer los riesgos pero también para tener herramientas y poder enfrentarlos; para que chicas y chicos sientan el derecho a navegar con libertad, organizarse, a no ser culpadas si sufren agresiones.



Desde la experiencia en el aula

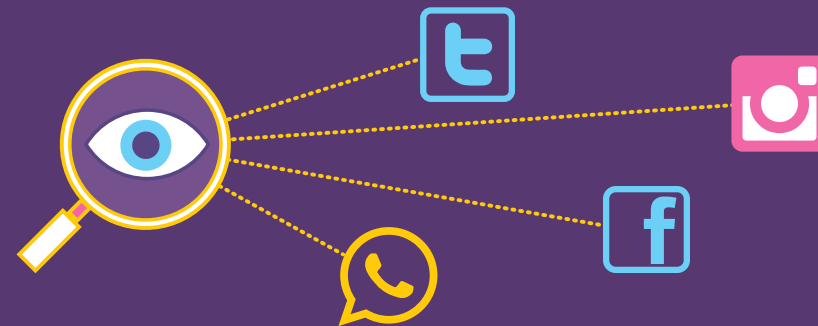
La red está plagada de experiencias educativas donde personas jóvenes crean sus propios relatos culturales con mensajes que hablan de relaciones libres, desde videoclips a flashmobs.

Aquí os ofrecemos algunos ejemplos:

Reggaetón compuesto por Miguel Ángel Maroto Negrete y realizado por el alumnado y profesorado del IES Maestro Juan de Ávila, en Ciudad Real.

Campaña #Cortandoconlaviolenciasexual de la Federación de Mujeres Progresistas en la que jóvenes de secundaria hablan sobre violencia sexual y el tipo de relaciones que desean.

Quiero ser libre, no valiente. En este vídeo ensayo, alumnas y alumnos de integración social de Madrid reflexionan a partir del caso de la manada sobre la cultura del consentimiento, el modelo de masculinidad y el tipo de relaciones libres de violencia que desean.



PARA EMPEZAR A TRABAJAR EN EL AULA

>>
Tres unidades didácticas para reflexionar sobre las interacciones en las redes sociales y la manera en la que se reproduce la violencia.



ACTIVIDAD 1

AUTODIAGNÓSTICO: ¿CÓMO USO LAS REDES?

OBJETIVO: Hacer un pequeño autodiagnóstico sobre los usos que hacemos de las redes sociales para compartir experiencias a partir de la escucha activa y tomar conciencia de cómo nos relacionamos.

PASO 1 Nos organizamos en parejas y nos contamos

Como introducción a esta actividad, se explica que se va a reflexionar sobre las relaciones de buen trato y que uno de los ingredientes fundamentales en este tipo de relaciones es el diálogo. Que se va a practicar el diálogo y la escucha.

Se coloca al alumnado en parejas. Una de las personas habla a la otra durante tres minutos. En segundo lugar, se invierten los roles de la persona que habla y la que escucha. En tercer lugar, hay tres minutos de ‘cuchicheo’ (diálogo, intercambio de las ideas). Cada persona tiene que preguntar a la otra y completar la siguiente ficha:

FICHA 1 PARA EL ALUMNADO:

¿Qué redes sociales uso para
mis relaciones personales?
¿Cuándo y para qué?

Cosas que me gustan de las
redes sociales

Cosas que no me gustan

PASO 2 Ponemos en común la escucha activa

Se recogen las ideas de la escucha activa de la ficha. Se puede usar un papelógrafo donde se dibuja una tabla (la ficha 1 para el alumnado).

PASO 3 Reflexionamos críticamente sobre nuestros usos

Se realiza una comparativa para ver si las respuestas tienen diferencias de género.

Se reflexiona sobre si predominan relaciones que nos hacen sentirnos bien o mal. Se ofrecen datos estadísticos sobre las violencias recogidos en esta guía y algunas de las claves de las interacciones on line.

PASO 4 Reflexión final metodológica

Preguntamos cómo se han sentido, qué les ha parecido la experiencia, qué tal eso de escuchar solo y no opinar y qué tal eso de hablar hablar sin que te interrumpan.



ACTIVIDAD 2

INVESTIGANDO CASOS DE CIBERVIOLENCIA

OBJETIVO: Reflexionar sobre casos de ciber violencia y hacer partícipe al alumnado en la búsqueda de posibles soluciones.

PASO 1 Analizamos en grupos

Se divide la clase en grupos y a cada uno se le da una o dos situaciones con una serie de preguntas: ¿Identificamos algún tipo de violencia? ¿Cuál? ¿Cómo actúan los distintos personajes? ¿Cómo se sienten? ¿Cómo intervenir ante esa situación si nos pasa a nosotras, nosotros o a alguien de nuestra clase?

FICHAS DE TRABAJO CON CASOS DE CIBERVIOLENCIAS, LA MAYOR PARTE EXTRAÍDOS DE ESTUDIOS:

1. Control en relaciones de pareja o expareja
2. Hackeo de la identidad
3. Sextorsión
4. Sexting sin consentimiento

FICHA 1

Sábado noche en casa. Hoy no salgo porque estoy con un gripazo terrible y me he quedado en la cama. A las 2:09 de la mañana empiezan a sonar ‘tiruri, tiruri, tiruri’ en mi móvil. Ya me conozco el sonido, son whatsapps... seguro que de alguna amiga que me está buscando. Bah, paso de mirar. A las 3:15 suena otra vez, me despierta, y entre el ojo legañoso y el dolor de cabeza que tengo me pregunto por qué demonios no lo habré silenciado. Ya me vale. Entro en la app para quitar las notificaciones y que me dejen de molestar, y me vuelvo a tapar hasta arriba.

Me levanto a las 8:03 con la cabeza congestionada, la almohada llena de babas y ganas de ir al baño. Lo primero que hago es coger el móvil (sí, reconozco que estoy un poco viciada, es lo primero que hago nada más despertar). Entonces veo lo que ha estado pasando mientras yo dormía como una marmota a 39°.

3:31 Asi q estabas mala? Qué hacías conectada?

3:31 No te hagas la tonta, te he visto

3:32 Con quién estabas hablando?

3:33 Contesta, se q te llegan mis mensajes

(Testimonio extraído de la investigación *La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales del Gobierno del País Vasco, 2008*)

FICHA 2

Chica: Yo se la di una vez (la contraseña) y comenzó a utilizar mi identidad para hablar con un chico de clase. Aunque él también me había dado su clave, yo me conformé con cotillear un poco y ¡listo!

(Grupo de chicas 2. 13-17 años. Deusto. Euskera, extraído del informe *Cyberbullying LGBT-fóbico de COGAM, 2016*)

FICHA 3

Marta, de 13 años, se siente muy guapa hoy y ha decidido hacerse algunas fotos en ropa interior delante del espejo de su madre, como hacen muchas influencers a las que sigue en las redes sociales. Tras hacerse diversas fotos, se da cuenta de que no puede colgarlas ya que su madre controla su perfil, así que las envía a varias compañeras y compañeros de clase por WhatsApp. Al cabo de unas horas, el padre de un compañero llama a la madre de Marta y le explica lo que esta acaba de hacer. Le dice que controle a su hija o llamará a la policía si vuelve a recibir material pornográfico.

(Ejemplo del informe *Violencia viral de Save The Children, 2019*)

FICHA 4

Marcos es un chico de 13 años con sobrepeso que acaba de empezar educación secundaria en un nuevo colegio. Un día, durante la clase de educación física, una chica de su grupo le graba cayéndose al suelo y se mofa de él. Al día siguiente, todos sus compañeros y compañeras tienen el vídeo en sus teléfonos y le hacen comentarios cuando va por el pasillo. Cuando llega a casa, ve que han subido el vídeo a una red social y empieza a recibir mensajes de personas desconocidas que lo humillan y lo insultan. A partir de ese día, Marcos recibe constantemente mensajes de texto vejatorios. El vídeo se ha hecho viral entre el alumnado del colegio, pero también jóvenes de otros centros han empezado a comentar el vídeo, riéndose de él.

(Ejemplo del informe *Violencia viral de Save The Children, 2019*)

PASO 2

Puesta en común y debate

Cada grupo expone los casos que ha analizado.

Se reflexiona si algunos de estos casos (especialmente los relacionados con relaciones tóxicas en la pareja) son propios de parejas heterosexuales o también en otro tipo de parejas.

PASO 3 Yo también

Si el espacio es de confianza y seguridad, se puede hablar de experiencias similares que las y los alumnos hayan vivido. También se puede hacer por escrito de forma anónima.



ACTIVIDAD 3 VIDEOFÓRUM

En esta actividad se propone proyectar un capítulo de la serie de comedia británica Sex Education³ para realizar un debate posterior.

PASO 1 Introducción

Se explica que vamos a ver un capítulo de la serie Sex Education, que sigue las peripecias de Otis, un adolescente tímido y sin experiencia en relaciones sexoafectivas, hijo de una terapeuta sexual. Por una serie de casualidades, Otis acaba haciendo de terapeuta sexual improvisado con sus compañeros y compañeras de instituto como pacientes, con la ayuda de otra estudiante, Maeve, y el apoyo de su amigo Eric.

Hemos seleccionado el capítulo 5 de la primera temporada, en el que se plantea un caso de violencia machista online. Alguien difunde una foto de la vagina de una estudiante y anuncia que revelará su identidad en los próximos días. Esto causa mucho revuelo en el instituto y Otis y Maeve deciden averiguar quién es la persona que está detrás de este chantaje.

Es importante señalar que, como se trata de un capítulo de mitad de temporada, habrá otras tramas además de la que hemos descrito, por lo que también se puede seleccionar solo aquellas escenas que

tengan que ver con la trama del chantaje para comentar en clase. En el capítulo, además, presenciamos una agresión LGTBfóbica hacia uno de los personajes, lo que puede servir para trabajar también estas violencias offline.

PASO 2 Visionado

Se proyecta el capítulo 5 de la primera temporada, que tiene una duración de 46 minutos.

PASO 3 Debate

Se hace una ronda con el alumnado para preguntar qué les ha parecido la serie, la trama, etc., y a continuación se trata de animar el debate sobre la difusión de contenido sexual y su uso malintencionado.

Algunas preguntas que pueden ser útiles son:

- ¿Cómo se resuelve el incidente de la foto de la vagina? ¿Por qué creéis que varias alumnas se 'autoinculpan' y dicen que la foto es suya?
- ¿Cómo actúa el director del instituto?
- ¿Qué os parece cómo actúa Maeve respecto a la reputación sexual que se le atribuye?
- ¿Conocéis algún caso similar en la vida real? ¿Cómo se resolvió?
- ¿Cuando se circulan imágenes sexuales o íntimas de compañeros/as, cuál es la reacción de la gente? ¿A quién se responsabiliza de estas acciones? ¿A quién dañan más?
- ¿Cómo resolverías un caso similar si sucediese en vuestro entorno?

³ Sex Education es una serie de televisión británica de Netflix, creada por Laurie Nunn y estrenada en enero de 2019.



EXPERTAS CONSULTADAS

Ianire Estébanez es psicóloga, máster en intervención en violencia contra las mujeres. Combina su consulta psicológica con la realización de actividades de formación y sensibilización en materia de género. Es autora de diferentes materiales didácticos para la prevención de la violencia de género, y del blog *Mi novio me controla... lo normal* desde 2007.

Cristina Pulido es integrante del Grupo de Mujeres CREA-SAFO del Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de las Desigualdades (CREA-UB). Sus aportaciones forman parte de los resultados de las investigaciones realizadas bajo la línea de investigación de Socialización preventiva de la Violencia de Género.

Carmen Ruiz Repullo es doctora en Sociología por la Universidad Pablo de Olavide y Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Granada. Desde 2000 trabaja como freelance en áreas como la formación, la consultoría y la investigación en género. Es autora del informe *Voces tras los datos. Una mirada cualitativa a la violencia de género en la adolescencia* (Instituto Andaluz de la Mujer).

Rubén Serrano es periodista y activista, escribe sobre realidad LGTB+, género, VIH, cine y televisión. Ha sido redactor en medios como Playground, EFE y la SER. Colabora en medios como El diario y El Salto.

Nuria Verges es profesora en la Universidad de Barcelona, doctora en Sociedad de la Información y del conocimiento por la Universitat Oberta de Catalunya. Es integrante del Instituto Interuniversitario de Estudios de Género de Cataluña. Sus líneas de trabajo se encuentran en la intersección entre la sociedad y la tecnología, los estudios de género y la familia, así como la aplicación de las TIC en la investigación. Forma parte de *Dones Tech*, colectivo de mujeres y tecnologías, autoras de Redes sociales en perspectiva de género: guía para conocer y contrarrestar las violencias de género on-line (Junta de Andalucía).

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Taken Out of Context. American Teen Sociality in Networked Publics, Danah Boyd, 2008.

Herramientas para combatir el bullying homofóbico, Lucas Platero y Emilio Gómez Ceto, Talasa, 2008.

“Gender Violence amongst teenagers: socialization and prevention”, *Violence against Women*, 14(7), 759-785. (Valls, R., Puigvert, L., & Duque, E., 2008).

Actuaciones globales para la prevención de abusos a menores. Avances en supervisión educativa, (11), 15, de Ramón Flecha García y Cristina Pulido Rodríguez, (2009).

La tecnología en la preadolescencia y adolescencia: Usos, riesgos y propuestas desde los y las protagonistas (Save the Children, 2010).

“Connected and Concerned: Variation in Parents Online Safety Concerns”, en *Policy & Internet*, de Danah Boyd y Eszter Hargittai (EEUU, 2013).

La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales. Una aproximación cualitativa de los usos que hacen de las redes sociales las y los jóvenes de la CAPV, Ianire Estébanez y Norma Vázquez (Gobierno Vasco, 2013).

It's Complicated. The Social Lives of Networked Teens, Danah Boyd, Yale University Press, 2014.

Abrazar la diversidad. Propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico, VV AA, Instituto de la Mujer, 2015.

Cyberbullying LGBT-fóbico, nuevas formas de intolerancia, del Grupo de Educación de COGAM, 2016.

Redes sociales en perspectiva de género: guía para conocer y contrarrestar las violencias de género on-line, de Dones Tech (Junta de Andalucía, 2017).

La ciberviolencia contra mujeres y niñas, Instituto Europeo de la Igualdad de Género, 2017.

La ciberviolencia hacia las adolescentes en las redes sociales, de Ianire Estébanez, Instituto Andaluz de la Mujer, 2018.

El filtro burbuja y su papel en la polarización de posturas contrarias al feminismo, trabajo de fin de máster de Gema Valencia, Universidad Pablo de Olavide, 2018.

Entrevistas en profundidad con Nuria Verges, Rubén Serrano, Cristina Pulido, Ianire Estébanez y Carmen Ruiz Repullo.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a las instituciones integrantes de la Mesa Técnica contra la Violencia de Género de Coslada, y sus equipos de profesionales, la implicación y disposición para trabajar en red la erradicación de la violencia de género y dirigir nuestra mirada a esta forma de violencia y actuar con con la edición de la presente **Guía “enRédate”**:

Punto Municipal del Observatorio Regional de la Violencia de Género (P.M.O.R.V.G).

Áreas de Servicios Sociales y Mayores, Empleo, Juventud, Participación Ciudadana, Educación, Infancia y Policía Local del Ayuntamiento de Coslada.

Oficina de Atención a las Víctimas del Juzgado de Coslada.

Unidades de Atención de la Familia y la Mujer (U.F.A.M) de la Policía Nacional.

Equipo de Apoyo Social Comunitario (EASC).

Servicio Telefónico de Atención y Protección para víctimas de la violencia de género (ATENPRO).

Equipos de Orientación de los Institutos de Educación Secundaria.

Centros de Salud de Atención Primaria.

Unidades de Salud Mental y Centros de Rehabilitación Psicosocial y Laboral de la de la Comunidad de Madrid.

Al Consejo de la Mujer de Coslada que orienta y defiende las políticas de promoción de la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres y que lucha incansable contra la violencia machista.

Al conjunto de la ciudadanía de todas las edades, en especial a las asociaciones de mujeres, asociaciones de Madres y Padres (AMPAS), docentes de todos los Centros Educativos de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, a las empresas, comercios y otros agentes sociales de la ciudad que progresivamente toman conciencia y se suman a la acción de erradicar la violencia de género en todas sus formas.

A Carmen Acero Sánchez por su profesionalidad, generosa dedicación e iniciativa de dar vida a esta Guía Didáctica y los equipos del Punto Municipal del Observatorio Regional de la Violencia de Género, Igualdad y administrativo de la Concejalía de Igualdad y Diversidad, porque con su compromiso y trabajo cada día hacen avanzar las políticas públicas de Igualdad y contra la eliminación de la Violencia de Género.

Gracias a todas las personas que estudiaréis y aplicaréis esta Guía Didáctica “enRedate” con entusiasmo y rigor.





CONCEJALÍA DE
IGUALDAD Y DIVERSIDAD



Pacto de Estado
contra la violencia de género



Guía financiada con cargo a los créditos recibidos del Pacto de Estado del Ministerio de Presidencia, Relaciones con las Cortes e Igualdad, a través de la Secretaría de Estado de Igualdad.